MÁRTIRES CLARETIANOS DE BARBASTRO

N. 107 - SEPTIEMB - 2016

"¡Gracias, hermanos Mártires!

Rezad por nosotros para que sigamos a Jesús hasta el final"

Boletín Mártires 107.indd 1 27/7/16 10:49

El Noviciado Claretiano de Granada organiza cada año una visita a los hermanos mártires de Barbastro. Es un encuentro que les llena de emoción y les da fuerza para responder afirmativamente a la llamada del Señor. La sangre de los Mártires es semilla de nuevos Claretianos.

Índice

Testigos de la fe y de la esperanza 03

Tiempo de espera 04
Jorge Manuel Ayala, cmf

Barbastro, tierra de santos 06
Carlos Latorre, cmf

El perdón, ¿utopía o realidad? 08
Manuel Romano Liñán

Los Mártires y nuestras Eucaristías 10
Salvador Vicastillo

Visitas al Museo de los Mártires 12
José Beruete, cmf

El culto a los Beatos mártires 15

Contraportada 16

D. L. HU – 232
Imprime Gráficas Barbastro, S. L.

Testigos de la Fe y de la Esperanza

La Santa Sede acaba de autorizar la beatificación de 115 mártires de la diócesis de Almería (España) y de 7 religiosos Misioneros del Sagrado Corazón, los cuales fueron asesinados en Bañolas y Besalú (Gerona) por odio a la fe entre los años 1936 y 1938. El número total de mártires españoles beatificados por este motivo, incluidos los que están aprobados para ser beatificados, suman 1706. ¿Muchos? ¿Pocos? No es cuestión de número, sino de reconocimiento de su fidelidad al Evangelio hasta la muerte.

La Iglesia, como comunidad de personas que siguen el camino trazado por Jesús, se debe al designio que Dios tiene para con este nuestro mundo. Un mundo de hombres puestos en pie, orgullosos de su dignidad y comprometidos con ella. Un mundo en el que a todos se les reconozcan sus derechos fundamentales. Un mundo en el que todos tengan fácil acceso a los bienes necesarios, desde el pan hasta la cultura y la libertad.

El Evangelio del Reino de Dios es la exposición de este designio divino, a cuyo servicio se entregó Jesús de Nazaret con una fidelidad tan total que no tuvo reparo en arriesgar su propia vida para iniciar la realización y crear una comunidad de creyentes en tal proyecto, que es la Iglesia.

El evangelizador persigue la realización del mundo querido por Dios, el propuesto como horizonte a todos los hombres y a todos los pueblos por el Evangelio de Jesús. De la fidelidad de Jesús saca fuerzas en las que apoyar sus debilidades para transformarlas en compromiso sacrificado por los hombres y aun, llegado el caso, para no esquivar la prueba suprema del amor: la entrega de la propia vida.

¿Existe diferencia entre los *"nuevos mártires" y los "antiguos mártires"* de la Iglesia? El mártir lo era ayer en cuanto víctima de un cruel perseguidor que procedía "por odio a la fe", por un odio injusto e inhumano contra el *"credo"* del perseguido. En la actualidad la persecución tiene una fuerte connotación político-religiosa. Piénsese, por ejemplo, en los mártires de Latinoamérica: han perdido sus vidas por el odio de sus verdugos a una fe radicalmente evangélica y eclesial, que trata de desestabilizar situaciones de injusticia. Piénsese en aquellos países que no son capaces de admitir el derecho a la diferencia religiosa, o que matan a los evangelizadores porque proclaman la paz y la reconciliación entre los hombres.

Los *"nuevos martirios"* son tan religiosos como los antiguos. Siguen el ejemplo de Jesús, el primer mártir del Reino de Dios.

Boletín Mártires 107.indd 2-3
27/7/16 10:49

Tiempo de espera

"P. Manuel Jové y catorce seminaristas claretianos"

Jorge Manuel Ayala, cmf

"Estamos a la espera del Decreto papal que dé paso a la beatificación de 109 mártires claretianos. Presentamos hoy al grupo más juvenil de este numeroso grupo de mártires. Estaba formado por catorce jóvenes seminaristas de edades entre 20 y 22 años. Hasta el día primero de julio habían sido compañeros de los mártires de Barbastro en el colegio de Cervera (Lérida).

La historia comienza el día 21 de julio de 1936. Los 154 individuos que constituían la comunidad claretiana de Cervera fueron obligados a abandonar el edificio de la ex universidad por orden de la Alcaldía. En autocares que les prestaron, emprenden viaje a Solsona, distante 50 km. En esta recoleta ciudad los claretianos tenían un Centro de Estudios filosóficos. A mitad del trayecto, otros milicianos les cortan el paso y les obligan a volver a Cervera, pero a pie. La mayoría se refugian en la finca agrícola que tenían los claretianos a las afueras de Cervera. Pasados dos días, el comité revolucionario de Cervera les obliga a abandonar la finca. Se dispersan en pequeños grupos, esperando encontrar colaboración entre las gentes de los pueblos vecinos.

El P. Manuel Jové, de 40 años, se pone al frente de un grupo de 14 seminaristas, y se dirige hacia su pueblo natal: Valbona (Lérida). No pudieron llegar porque fueron sorprendidos en el camino. ¿Qué hacemos con ellos?, se preguntan los milicianos. La respuesta les llegó desde el Centro revolucionario de Lérida: *"Guardadlos. Que vamos enseguida"*. Se presentan pasadas las 12 h. de la noche. *"Ahora, a divertirnos con ésos"*. Y así sucedió: entre burlas, risas, blasfemias y golpes comienzan a registrarlos, obligándoles a pisar las medallas y crucifijos que llevaban. Fue tan terrorífica aquella noche para *"los quince jóvenes"*, que ha sido comparada con los tormentos que sufrió Jesús en *"los sótanos de la casa de Caifás"* antes de ser crucificado. Gente del pueblo intervino para que los milicianos no prosiguieran cometiendo más salvajadas contra aquellos jóvenes. *"Esas barbaridades no se deben cometer con nadie"*, les increparon.

Hacia las ocho de la mañana, atados de pies y brazos, los montan en un camión cubierto totalmente con un toldo. Su interior es un verdadero horno. En uno de los pueblos del trayecto estacionan el camión al sol durante dos horas, mientras los milicianos comen sin prisa en el Ayuntamiento. El viaje termina a las puertas del cementerio de Lérida. Eran las dos del medio día. Bajo un sol de plomo, *"los quince"* son conducidos al interior del cementerio escoltados por dos filas de milicianos. Antes de fusilarlos les hacen las consabidas propuestas de *"libertad a cambio de renegar de sus principios religiosos"*. La respuesta unánime de que prefieren *"morir por Dios"*, deja sin argumentos a los milicianos. Saben que matan sin razón.

Los mártires no juzgan a los milicianos, no los increpan, no se les ocurre decirles lo que ellos sí tenían que oír permanentemente: *"Habéis sido engañados hasta ahora"*. Los mártires afirman su fe ante quien se la quiere arrebatar por la fuerza; y, sobre todo, perdonan: *"porque no saben lo que hacen"*.

Nombres de los 14 seminaristas:

Onésimo Agorreta Zabaleta,
Amado Amalrich Rasclosa,
Javier Amargán Boada,
Pedro Caball Juncà,
Juan Casademont Vila,
Teófilo Casajús Alduán,
Antonio Cerdá Cantavella,
Amadeo Costa Prat,
José Elcano Liberal,
Luis Hortós Tura,
Senén López Cots,
Miguel Oscoz Arteta,
Luis Plana Rabugent,
Vicente Vázquez Santos.

¿Quién era el P. Manuel Jové Bonet, que iba al frente de ellos? Era posiblemente el primer latinista de España de aquel tiempo. Fundador de la revista "Candidatus Latinus" (1928) y "Palaestra Latina" (1930). Académico de Estudios Latinos de Francia, plurigalardonado en Munich, autor de la Gramática Latina y del Diccionario Latino-Español de Sopena.

Boletín Mártires 107.indd 4-5 27/7/16 10:49

Barbastro, tierra de santos

Carlos Latore, cmf

La expresión "Mártires de Barbastro" es muy conocida actualmente en toda la geografía española. A esta pequeña diócesis de Aragón se la ha denominado popularmente "Tierra de Santos". Puede gloriarse de contar entre sus feligreses a un considerable número de ellos venerados en los altares: *San Victorián* (S.VI), *San Balastuto* (S.VII), *San Urbez* (S.VIII), los *obispos San Poncio y San Ramón* (S.XI-IXI), *San José de Calasanz* (S.XVI), *Santa Teresa Jornet* (S.XIX), que fundó en Barbastro el primer "Asilo de Ancianos Desamparados"; el *Beato Francisco Palau* (S.XIX), ordenado sacerdote en la capilla de Palacio; *San Josemaría Escribá de Balaguer* (S.XX); los Beatos mártires de la persecución religiosa de 1936: el obispo *Florentino Asensio; Ceferino Giménez*, conocido popularmente como el "gitano Pelé"; los *51 Mártires Claretianos* y otros más en proceso de beatificación.

A este numeroso grupo de santos y de beatos hay que añadir los 197 sacerdotes y religiosos que, junto con un numerosísimo grupo de militantes cristianos, fueron sacrificados por su condición de creyentes. Sin embargo, los 51 Mártires Claretianos son los más conocidos en los cinco Continentes a partir de su beatificación, gracias a la presencia misionera de los Claretianos en el mundo.

Celebraciones litúrgicas en honor de los mártires

El **4 de mayo** se celebra la memoria litúrgica del gitano mártir **Ceferino "el Pelé"**, en la parroquia barbastrense de San Francisco, donde tiene dedicada una capilla. Con anterioridad a esta celebración suele tener lugar cada año la "Peregrinación Internacional del Pueblo Gitano". En el año 2015 la presidió el Obispo de Lourdes, Mons. Nicolás Brouwet.

El **12 de agosto** se celebra en la Catedral de Barbastro la memoria litúrgica en honor del obispo y mártir: **Beato Florentino Asensio**. Sus restos, junto con los restos de los sacerdotes diocesanos mártires, reposan en una capilla de la catedral.

El **13 de agosto** los Misioneros Claretianos celebramos la memoria de los **51 Beatos mártires claretianos.** Los actos tienen lugar en la iglesia del Corazón de María. El día trece de cada mes tenemos un recuerdo especial de ellos en las Misas.

El **30 de agosto** se conmemora el martirio de los **18 Beatos mártires benedictinos**. Sus restos reposan en el monasterio de Nuestra Señora de El Pueyo. Los monjes del Instituto del Verbo Encarnado, que cuidan actualmente el monasterio, los tienen como patronos y les dedican con todo su cariño y esplendor la liturgia monacal.

El **6 de noviembre** la Iglesia Española recuerda a todos los que fueron asesinados por su fe durante la persecución religiosa de los años treinta en España. Aquí se incluyen todos los laicos que fueron martirizados por su condición de católicos.

Jornadas Martiriales

Durante los días 14-15-16 del próximo mes de octubre, tendrán lugar en la Casa-Museo de los Mártires Claretianos las **IV Jornadas Martiriales.** Este año estarán centradas en el santo y seña de todos los mártires de los años veinte y treinta: el grito **"¡Viva Cristo Rey!"**. La idea de celebrar anualmente en Barbastro unas Jornadas Martiriales partió de D. Martín Ibarra Benlloch, autor de varias obras de investigación sobre los mártires de la diócesis de Barbastro. La presencia de varios historiadores y de obispos entre los asistentes a las Jornadas, nos anima a seguir trabajando en la recuperación y el mantenimiento de la memoria de los mártires españoles.

Boletín Mártires 107.indd 6-7 27/7/16 10:49

El perdón, ¿utopía o realidad?

Manuel Romano Liñán

Este año se conmemora el *"Ochenta Aniversario"* del martirio de los seminaristas claretianos de Barbastro (agosto 1936-2016). De su maravilloso testimonio de fe, me quedo con las últimas palabras que dirigieron a sus verdugos: *"¡Obreros, los mártires morimos amándoos y perdonándoos!". "¡Obreros, os amamos¡". "Perdono a mis enemigos". "Morimos todos rogando a Dios que la sangre que caiga de nuestras heridas no sea sangre vengadora…"*

Estas expresiones sólo pueden brotar de un corazón identificado con Cristo. Purificados interiormente por el dolor y la congoja sufridos durante veinte días de cárcel, su espíritu había entrado en un estado de serenidad interior. Las palabras de Jesús les producían paz: *"Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen. Así seréis verdaderamente hijos de vuestro Padre que está en los cielos"* (Mt 5, 43).

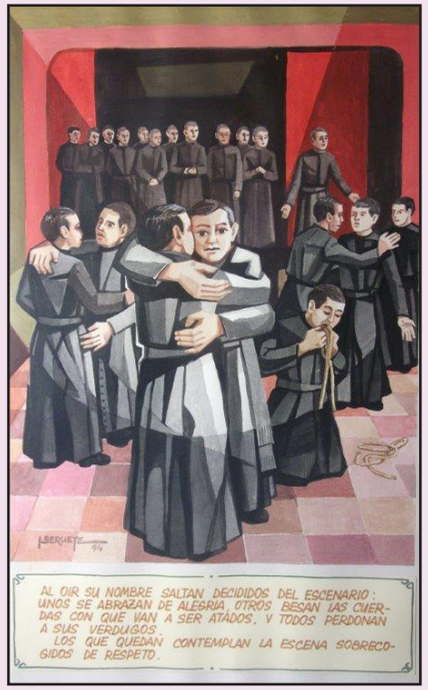
La serenidad con que obedecieron la orden de los verdugos de subir al camión de la muerte, sólo se explica desde el plano sobrenatural, porque la actitud natural en esos momentos es la rebelión; sin embargo, ellos vivieron aquella situación como un don que les brindaba Dios. Contra la lógica natural está *"la lógica del **don**"*, ha escrito un filósofo español contemporáneo. En efecto, Dios les estaba ayudando a vencer la lógica de la acción-reacción, a vencer la tentación del resentimiento y la venganza, a superar la fatalidad de aquel acontecimiento. Perdonando a sus verdugos, inauguraban un nuevo presente en sus vidas.

A la vista de tantos mártires cristianos que mueren perdonando, no es extraño que el tema del **perdón** haya dejado de ser visto como objeto exclusivo del pensamiento teológico, como venía sucediendo hasta ahora, y se haya convertido en un tema de reflexión moral o ética de carácter universal. El *"movimiento de víctimas del terrorismo"* ha contribuido en España a intensificar este tipo de reflexión. Los afectados por el terror comenzaron exigiendo a las autoridades la justicia debida. Más adelante, algunos de éstos comenzaron a plantearse esta pregunta: ¿Acaso la justicia y el perdón son incompatibles? ¿Cabe la posibilidad del perdón en el plano puramente natural o secular de las relaciones humanas?

Desde el plano de la fe cristiana sabemos que la justicia, abierta al perdón, se humaniza y se trasciende a sí misma. La parábola del hijo pródigo ilustra el significado del perdón entendido como acto de amor profundo, que excede, sin minimizarlo, el sentido de la justicia: el hijo pecador que ha vivido alejado del padre y retorna es acogido por el amor de éste que, al reencontrarlo, lo interpreta como la recuperación de una valiosa joya hasta ahora extraviada y que es compatible y superior a los derechos del hijo trabajador fiel que ha permanecido a su lado.

De igual modo, los pensadores agnósticos, que se mueven dentro de los límites estrictos de la razón, saben que la ética se alimenta de racionalidad y de sensibilidad emocional. Hoy en día somos muy sensibles a los valores cívicos, estéticos, ecológicos, etc., que nos impulsan a obrar bien en una determinada dirección. El perdón es uno de esos valores en alza que se va abriendo camino en el ámbito de la sensibilidad moral de la humanidad. *"No hagas a los demás lo que no quieres que te hagan a ti"* (principio de justicia). *"Haz aquello que querrías que te hicieran a ti"* (sentido del perdón). La segunda propuesta es mucho más generosa porque supera los límites de una justicia asentada en la base de la igualdad de derechos, y no tanto de la fraternidad.

Los Mártires de Barbastro murieron perdonando de todo corazón. Este sentimiento lo expresaron de palabra y por escrito. Hasta tal punto es sincera su confesión, que dejaron escrito que nadie reivindicase cosa alguna en su nombre que no fuera el perdón.



Boletín Mártires 107.indd 8-9 27/7/16 10:49

Los Mártires y nuestras Eucaristías

Salvador Vicastillo

Entre las visiones que nos ofrece el libro del Apocalipsis está aquella en la que, a la derecha del trono de Dios, aparece el "Cordero degollado" (Cristo) abriendo los siete sellos de un rollo. Cuando abre el sello sexto, se ve, entre otras cosas, una multitud enorme, que nadie podría contar, vestidos de blanco y con palmas en la mano. *«Gritaban con voz potente: La victoria a nuestro Dios, sentado en el trono, y al Cordero»* (Ap 7, 10). El vidente se pregunta entonces quiénes son los que integran esa multitud enorme, y uno de los veinticuatro ancianos que están sentados en torno al trono de Dios le responde:

«Estos son los que vienen de la gran tribulación: han lavado y blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero. Por eso están ante el trono de Dios, dándole culto día y noche en su templo» (Ap 7, 14-15).

Esa «gran tribulación» era la persecución desatada por el emperador Domiciano y de la que Juan, el autor del libro, había sido testigo. Todos esos cristianos han superado la prueba gracias a la fuerza con que Dios los ha sostenido y al ejemplo de Cristo, el primero en derramar su sangre. Instalados en la presencia de Dios, comienzan allí una vida de adoración. Aquellos primeros mártires de la Iglesia han marcado el estatuto de los mártires que han venido después.

Esta acción de la Iglesia celeste va precedida por la acción de Cristo. Se dice en la Carta a los hebreos (10, 5-7) que Cristo, el Hijo, tras penetrar como sumo sacerdote en el santuario del cielo, presenta al Padre su sacrificio, el sacrificio que, de una vez para siempre, ha llevado a cabo con el cuerpo que el Padre le dio al entrar en el mundo.

Todo esto se tiene muy presente en esta Iglesia de abajo, la Iglesia peregrina. Hay un momento de la eucaristía, al final del prefacio, en que el celebrante invita a la asamblea a unir su alabanza (el *Sanctus*) a la de la Iglesia del cielo. Inmediatamente viene la consagración: en virtud de las palabras del sacerdote sobre el pan y el vino, el sacrificio mismo de Cristo se descuelga, por así decirlo, hasta nosotros. Se podría decir que el culto de nuestros mártires en el cielo, vinculado como está, de raíz, al sacrificio mismo de Cristo, se hace también presente entre nosotros.

Así que la memoria que hacemos de Cristo en la eucaristía se abre naturalmente a la memoria de sus mártires. De hecho, luego de la consagración, recordamos en el memento a la Virgen María, a san José su esposo, a los apóstoles, a los mártires... La Iglesia peregrina vive en comunión con todos ellos. Por tanto, cuando el sacerdote celebrante levanta la hostia y el cáliz a la vista de los fieles, ese gesto no sólo nos debe sugerir y evocar al Cristo sacrificado, sino también a todos aquellos en quienes se ha ido prolongando su sacrificio, nuestros mártires.

La mesa-altar sobre la que se celebra el banquete de la eucaristía simboliza el ara del Sacrificio y la piedra angular que es Cristo; por eso es reverenciado, besado, incensado desde el comienzo mismo de la celebración litúrgica. Pues bien, hay que señalar que en esa mesa-altar se incrustan siempre algunas reliquias de mártires, o se encaja en su centro una piedra cuadrada que lleva incrustadas esas reliquias; y esto no hay que tomarlo como detalle baladí.

El sello sexto del rollo del Apocalipsis, tras ser abierto por el Cordero, nos dejaba ver una turba de mártires; a ellos han seguido muchos otros, todos cuantos han ido regando con su sangre el camino de la Iglesia peregrina. Seamos, pues, fieles en vivir siempre la eucaristía unidos a todos ellos; es así como nuestra propia ofrenda, unida a la suya, ganará en vigor y autenticidad.

Celebrando la Eucaristía en Krasnoyarsk, en pleno corazón de Siberia.

Boletín Mártires 107.indd 10-11 27/7/16 10:49

Visitas al Museo de los Mártires.

José Beruete, cmf

Pasan los años, pero no el interés hacia los Mártires. La afluencia de visitantes al Museo va en aumento. Los escritos y demás recuerdos martiriales que conserva el Museo tocan la sensibilidad del visitante. Nadie sale indiferente. ¿Qué tienen estos Mártires que aún nos siguen impresionando? La respuesta puede verse en los comentarios que los visitantes dejan en el libro de visitas.

Señoras de Torreciudad

"Es impresionante conocer a personas tan jóvenes que han dado la vida por Cristo con tanta fortaleza y alegría".

Presidentes de Cofradías de S. Santa de Barbastro

"Que vuestra sangre derramada en Barbastro sirva de riego para que crezca nuestra fe en Cristo Jesús".

Familia de Venezuela

"Gracias, Santos Mártires, por llenarnos de tanto amor y fe".

Familia de Sant Cugat

"Gracias a esta visita al Museo se nos han removido nuestros corazones. Salimos de aquí con el deseo de ser fieles a Jesús".

Colegio Claret de Sevilla

"Les hemos pedido a los Mártires por todos los profesores y claretianos que nos educan".

Comunidad Neocatecumenal de Pamplona

"Damos gracias al Señor por el testimonio de estos Mártires que nos confortan tanto y nos impulsa a vivir con más entusiasmo nuestra Fe".

Boletín Mártires 107.indd 12-13 27/7/16 10:49

Colegio de Aranda de Duero

"Que el ejemplo de valentía de estos jóvenes Mártires nos animen a nosotros a ser como ellos".

Matrimonio joven

"Le pedimos a Dios para que nuestro hijo "en camino" se empape del amor a Cristo que demostraron estos Mártires".

Grupo de Málaga

"Mártires claretianos de Barbastro, rogad por nosotros"

Gracias

Damos las gracias a cuantos nos ayudan a difundir el testimonio de Fe, Esperanza y Perdón de los Mártires Claretianos de Barbastro.

Quienes deseen enviar algún donativo, pueden hacerlo a nombre de:

Misioneros Claretianos
BANCO SANTANDER
Cuenta: ES160049 2346 18 2294104083 022

Inesperadamente dejó este mundo el Padre **Conrado Bueno**, claretiano. El Día 11 de abril de 2016 partió a la Casa del Padre, después de una vida de entrega total al ministerio apostólico en los Colegios y en las Parroquias.

El Padre Conrado es el autor de la letra del Himno a los Mártires, que musicalizó el P. Luis Elizalde.

Se ha popularizado tanto este Himno que cuenta con traducciones cantables en catalán, francés, italiano e inglés.

El Padre Conrado fue un entusiasta de los Mártires Claretianos de Barbastro, y ha conseguido que su Himno sea cantado en muchos países del mundo.

Transcribimos las dos primeras estrofas:

"Mártires de la Iglesia mártir;
Mártires que en Barbastro moristeis por su causa.
Vuestra sangre hoy vive entre nosotros,
y es sangre de perdón y de esperanza.

Juventud Claretiana, sangre nuestra;
de tu Pasión guardamos la memoria;
eres tú la heredad de esta familia,
que en vosotros ya goza de la Gloria".

Descanse en paz

Boletín Mártires 107.indd 14-15 27/7/16 10:49

El Obispo de la diócesis, D. Ángel Pérez Pueyo, acompañó al Arzobispo D. José Rodríguez Carballo, O.F.M., Secretario de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, a visitar el Museo de los Mártires. Les acompañaba D. Ángel Noguero, Vicario General de la diócesis de Barbastro, y el secretario del Arzobispo. Antes de partir escribió en el libro de visitas el siguiente testimonio:

"Gracias, Hermanos Claretianos Mártires, por vuestro testimonio de fe y alegría. Pido para la Iglesia de España fidelidad a la Fe y un testimonio gozoso de vida cristiana. Para mí os pido la gracia de seguir "más de cerca" a Cristo, y servir a su Iglesia con generosidad, sabiduría y profecía evangélica".

Museo Mártires Claretianos
C/ Conde 4 - 22300 Barbastro (Huesca)
Tel. 974 311 146

barbastro@claretianos.es
www.martiresdebarbastro.org

MÁRTIRES CLARETIANOS DE BARBASTRO
80 ANIVERSARIO